

*El amigo José Luis Corral ha escrito un artículo—
“TOTALITARISMO” - - en su blog que adjunto y suscribo en
lo que se refiere a ser un “acto de totalitarismo, en que es
un “ensayo” para futuros actos con “fines oscuros de
núcleos de poder más negros aun.... pues **“la Sinagoga
de Satanás no da puntada sin hilo” y sabe muy bien
lo que hace (esto no lo dice el amigo José Luis, esto lo
añado yo...)***

Con los saludos de

Gil De la Piza

Encerrar a todo el pueblo español en sus casas durante dos semanas al menos es totalitarismo. Que no se justifica por la epidemia del coronavirus, ya que éste no se transmite por la vista, el sonido ni por el aire, cosa que dejaría exactamente igual de inermes a los ciudadanos desde sus casas.

Si el virus se transmite por el contacto con otras personas u objetos infectados, eso es justamente lo que hay que hacer, impedir ese contacto en la medida de lo posible. Pero el virus no está en el campo ni en los jardines ni en las calles ni en las montañas ni en el mar, luego el impedir salir de las casas es desproporcionado e ineficaz.

Semejante medida no se da ni en estados de guerra, pues hasta el toque de queda es temporal, limitado normalmente a las horas de la noche. Sólo en estado de sitio, en plena batalla, es admisible y comprensible tal medida. Y no es el caso.

Estamos ante un ejercicio despótico del poder, no sólo en España, sino a nivel mundial, ensayado primero en una dictadura totalitaria

(no todas las dictaduras son totalitarias), como la de China Comunista. No sabemos con qué oscuros fines, dadas las dependencias, alianzas y obediencias de los políticos actuales respecto a núcleos de poder oscuros.

Más triste es el seguidismo de las jerarquías de la Iglesia Católica, que deberían ser ejemplo de testimonio y denuncia profética, tomando medidas incluso más duras de lo que exige estrictamente el decreto de reclusión de los españoles, que permitiría la asistencia a actos religiosos siempre que entre los asistentes medie un metro de distancia. Eso ha permitido a unos pocos obispos valientes y consecuentes, como el de Alcalá de Henares, Monseñor Reig Pla, distinguirse del resto, como el Cardenal Osoro, que quizá prefiere que así le vea más gente a él en la televisión.

Sorprende también el silencio de tantos santones de la libertad, que callan ahora como si esto no fuera un ataque a la libertad más elemental.

España vencerá y volveremos a ser libres.